

La duodécima edición del Mar de Mares reivindica la conciencia ambiental

A CORUÑA / LA VOZ

La duodécima edición del Festival Mar de Mares comenzó ayer con su tradicional apertura en el Mercado de San Agustín, con un acto que reunió a patrocinadores, representantes institucionales e invitados especiales. La directora artística del festival, Silvia Oviaño, fue la encargada de dar la bienvenida y moderar una mesa de intervenciones breves en las que cada participante destacó el valor de apoyar «una cita única en el panorama de la divulgación y el cuidado del medio ambiente».

Las entidades colaboradoras también tomaron la palabra. Gabriela González, directora de comunicación de Vegalsa-Eroski, reafirmó su compromiso: «Seguiremos acompañándovos neste camiño». Además, Isabel López Rivadulla, directora de Marketing de Signus, empresa que cada año recoge y gestiona 15 millones de neumáticos usados, insistió en el potencial del festival: «Para nós, colaborar aquí é participar nunha concienciación que o Mar de Mares consegue atrapar».

Un cartel amplio

El cierre del corrió a cargo del artista Javier García Galdo, que presentó su exposición «Un mar de preguntas», inspirada en un libro homónimo. A lo largo de la jornada también intervinieron figuras como la bióloga Odile Rodríguez de la Fuente; Yoya Neira, concejala de Medio Ambiente; y Rosa Ana García, diputada provincial responsable de las áreas de Industria, Empleo, Política Demográfica y Medio Ambiente.

El Inibic, reacreditado como centro investigador sanitario por tercera vez

El Instituto Carlos III reconoce a la entidad desde el año 2015

A CORUÑA / LA VOZ

El Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic) presentó ayer en el salón de actos del Chuac el balance de su actividad durante el año 2024 como parte de la celebración de su reacreditación como centro investigador sanitario por el Instituto de Salud Carlos III, un reconocimiento que obtuvo por primera vez en el 2015 y que ahora ha reeditado por tercera vez.

Participaron en el encuentro Luis Verde, gerente del Chuac; Antonio Gómez Caamaño, consejero de Sanidade; María del Mar Castellanos, directora científica del Inibic; Patricia Rey, directora de la fundación del Inibic; María Pollán Santamaría, directora del Instituto de Salud Carlos III y Ricardo Cao, rector de la UDC.

Castellanos recordó en el acto el largo camino recorrido desde su fundación. Unos 595 profesionales colaboraron en los 112 estudios del instituto a lo largo del último año, con un total de 23 grupos de investigación consolidados y otros 11 emergentes que cubren seis áreas de investigación. Según apuntó la directora científica, uno de los mayores retos para concretar los estudios en avances concretos es conseguir financiación, tanto «a través de convocatorias públicas» (el instituto ha sido beneficiario de seis este año), como de programas de financiación privada. Muestra de ello es la larga lista de firmas que han colaborado y colaboran con la actividad del Inibic, entre las que se encuentran multinacionales como Inditex.

La cita tuvo una especial carga emotiva por la presencia de los 131 nuevos residentes que acaban



Imagen de archivo de uno de los laboratorios del Instituto de Investigación Biomédica.

«La nuestra es una vocación que da trabajo, pero también numerosas satisfacciones»

María del Mar Castellanos
Directora científica del Inibic

«Tenemos que aunar esfuerzos por una investigación más potente y ligada al territorio»

María del Mar Pollán
Dir. del Instituto de Salud Carlos III

«El Inibic representa o mellor exemplo da colaboración entre institucións públicas ao servizo da sociedade»

Ricardo Cao
Rector de la UDC

de llegar de todas partes de España para comenzar su carrera profesional en el ejercicio de la medicina. «La nuestra es una pasión que da trabajo pero también numerosas satisfacciones», apuntó Castellanos delante de la nueva generación de profesionales.

Llegada desde Madrid, estuvo presente María Pollán Santamaría, directora del Instituto de Salud Carlos III. Tuvo palabras de reconocimiento del trabajo incansable del Inibic en la bús-

queda de la innovación en sus investigaciones, y tildó de «merecida» la reacreditación. «Tenemos que aunar esfuerzos para conseguir una investigación más potente ligada al territorio. Todas las comunidades autónomas han entendido la necesidad de tener institutos de investigación como este», añadió.

El consejero de Sanidade, en una breve intervención, reiteró también el «compromiso de la Xunta con la investigación para

hacer un mundo mejor», en una reivindicación de la figura del investigador sanitario, que cada vez toma más relevancia para dar respuesta a los retos médicos del mundo moderno.

El rector de la UDC, Ricardo Cao, describió el Inibic como «un instituto de investigación biomédica que representa o mellor exemplo do que pode acadar a colaboración entre institucións públicas ao servizo da sociedade».

El Chuac dio la bienvenida a los 131 nuevos residentes que inician su formación en el área sanitaria

A CORUÑA / LA VOZ

El consejero de Sanidade, Antonio Gómez Caamaño, dio la bienvenida ayer en el salón de actos del Chuac a los 131 nuevos residentes que inician su formación en el área sanitaria coruñesa. Se formarán en las especialidades de medicina hospitalaria, 65; medicina de familia, 38; enfermería, 22; farmacia, 2; psicología, 2; microbiología, 1; y química, 1. Durante el acto, en el que estuvo acompañado por el gerente del área sanitaria, Luis Verde, el titular de Sanidad destacó la apuesta de la Xunta por ofre-

cer mejores condiciones de trabajo a los residentes, con el impulso de medidas como contratos específicos en medicina familiar y comunitaria o pediatría, o iniciativas para la conciliación. Añadió que el área cuenta con centros de referencia, que tienen su máximo exponente en el Chuac, a la vanguardia y en transformación, con las obras del Novo Chuac en pleno desarrollo. Incidió en que el objetivo es hacer hospital capaz de dar respuesta a las necesidades asistenciales, docentes y de investigación de los próximos 50 años.



Los residentes, en el salón de actos del Chuac, con las autoridades en primer plano. MONCHO FUENTES

Sin Afaco, la vida de Elena y Fernando sería muy diferente. Hace año y medio que llegaron a esta asociación y ya se ha convertido en parte de su familia. Con motivo del 30 aniversario, recomienda a todas las personas en su situación que busquen allí un apoyo

Elena García Esteban | “Cuando te dicen que tu marido tiene alzhéimer, empieza un duelo en la familia”

Lucía Crujeiras
A CORUÑA

La historia se repitió cuando a Elena García Esteban le dijeron que su marido tenía alzhéimer. Su madre había padecido la misma enfermedad y ella había sido su única cuidadora. No tenía más hermanos, así que asumió la carga de las decisiones y su atención. Aunque asegura que la situación es muy distinta, no fue fácil para ella recibir este diagnóstico: “Cuando te dan esa noticia, empieza un duelo en la familia. Por lo menos, así lo veo yo, porque no sabes nunca cómo va ser, si va a ir muy rápido o no”.

Pero desde que Elena decidió llevar a Fernando a la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzhéimer de A Coruña (Afaco), su situación mejoró notablemente.

“Para mí, fue lo mejor que pude hacer con mi marido. Él sale muy contento, está tranquilo, es una persona muy agradable en el trato, es cariñoso... Y, aunque hay cosas que yo le veo en el día a día, desde luego que he notado que ha tenido un parón en su enfermedad”, asegura.

Pero la asociación también le ha ayudado a ella: “De Afaco solo puedo hablar maravillas. Encuentro en ellas una relación como si fueran mis amigas con las que puedo hablar de todo. Hay unos profesionales maravillosos que están muy atentos para que estemos todos bien”.

El diagnóstico

El caso de Fernando pilló “por sorpresa” a su familia. “Empezamos a darnos cuenta por detalles, sobre todo Laura, mi hija pequeña que es la que convivía con nosotros”, cuenta Elena. Pero hubo un

día en concreto en el que saltaron todas las alarmas: “Él nunca dejaba su coche y un día, cuando fuimos al gimnasio, le dije que me llevase al supermercado que estaba al lado. Y me ofreció las llaves, cosa que en su vida había hecho. Se lo conté a mi hija mayor y ya me dijo que eso ya era señal de que se había desorientado y no sabía salir del sitio”, recuerda. Decidieron entonces llevarlo a la neuróloga, que tras darle una medicación que no le hizo efecto, le diagnosticó demencia tipo alzhéimer a los 75 años.

Pero por los cálculos de la médica, Fernando pasó unos seis años “disimulando su enfermedad”. “Él es una persona muy lista, muy tranquilo. Disimuló todo cuanto pudo”, asegura Elena.

La vida de esta familia cambió por completo en ese momento.

“Para mí, fue lo mejor que pude hacer con Fernando, desde que va allí ha tenido un parón; y yo encontré a unas amigas con las que puedo hablar de todo”

“Yo me dedico en cuerpo y alma a él y sus hijas están también muy pendientes de él. Pero yo me quedé sin mi pareja. Cuando se lo detectaron, íbamos a celebrar las bodas de oro –que las celebramos igualmente–. Todo lo hacíamos juntos y, de

repente, veo que todas las cosas que él hacía las tengo que hacer yo”, explica.

Los cuidados del cuidador

La carga que asumen las familias cuando hay un paciente de alzhéimer es muy grande y, por ello, cuidarse y buscar tiempo para uno mismo es muy importante. Elena García aprovecha los momentos en los que Fernando va a Afaco para hacer recados, tomar un café con las amigas o ir a ver a sus hijas.

Pero Elena también va a los talleres que organiza Afaco pensados para los que acompañan: “Siempre están preocupados de



Elena García Esteban, en el parque de San Diego | CARLOTA BLANCO

cómo estamos, de que nos cuidemos y nos dan muchas pautas para seguir”.

También Fernando aprovecha el tiempo y realiza todo tipo de actividades y terapias: pádel adaptado, gimnasia, lee el periódico, canta, hace manualidades...

“Están toda la mañana sin parar”, asegura Elena García, que ve muy importante el apoyo emocional que su marido recibe en Afaco. Por ello, recomienda a todas las personas en su situación acercarse a la asociación, que este 2025 cumple treinta años. ●

Gómez Caamaño da la bienvenida a los 131 nuevos residentes del área sanitaria

REDACCIÓN A CORUÑA

El conselleiro de Sanidade, Antonio Gómez Caamaño, le dio ayer la bienvenida a los 131 nuevos residentes que inician su formación en el área sanitaria de A Coruña y Cee. Durante el acto de recepción, en el que estuvo acompañada por el gerente del área sanitaria, Luis Verde, el titular de Sanidade destacó la apuesta de la Xunta por ofrecer mejores condiciones de trabajo a los residentes, con el impulso de medidas como la oferta de contratos específicos en medicina familiar y comunitaria o pediatría, o iniciativas para favorecer la conciliación.

Así, señaló que el área de A Coruña y Cee cuenta con centros sanitarios de referencia, que tienen su máximo exponente en el Chuac, a la vanguardia y en transformación, con las obras del nuevo hospital en pleno desarrollo. Incidió así en que el objetivo de la Xunta es dotar a A Coruña y su área, y a los profesionales, de un hospital capaz de dar respuesta a las necesidades asistenciales, docentes y de investigación de los próximos cincuenta años.

Ejemplo del Inibic

Gómez Caamaño explicó que los nuevos residentes tendrán la oportunidad de aprender de los mejores profesionales y estarán siempre acompañados, ya que el Sergas cuenta con un equipo de más de 950 tutores altamente cualificados que estarán a su disposición.

Se refirió, además, a la amplia oferta de investigación sanitaria que ofrece la comunidad, con tres institutos avalados con los más altos estándares de calidad del Instituto Carlos III, entre ellos, el Inibic, el Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña, centro de excelencia investigadora. El conselleiro, de hecho, presidió ayer el acto de reacreditación de este centro para un sello que consiguió en 2015, y que renueva por segunda vez consecutiva. Según dijo, esto certifica al Inibic como un centro capaz de captar recursos, atraer talento y transformar la realidad. ●



Los residentes, sentados en el auditorio del Complejo Hospitalario Universitario. | Carlos Pardellas

El rector defiende el grado de Medicina como motor de la investigación sanitaria

La alcaldesa, Inés Rey, reivindica que esta titulación permitirá retener talento en Galicia y en las universidades públicas, ya que ahora muchos estudiantes se van por falta de plazas

GEMMA MALVIDO
A Coruña

Un día después de que la Corporación municipal aprobase por unanimidad apoyar a la Universidade da Coruña en el camino que ha emprendido para conseguir impartir el Grado de Medicina en el curso 2027-2028, el rector, Ricardo Cao, no perdió la oportunidad de reivindicar esta titulación como una herramienta que «re-

forzará aún más el papel del Inibic [Instituto de Investigaciones Biomédicas] como nodo de excelencia en investigación biomédica». Lo hizo en el acto de presentación de la actividad de la entidad en 2024 y en el que el Instituto de Salud Carlos III anunciaba que había renovado la acreditación del organismo, ya que, cada cinco años, ha de someterse a un examen para estar bajo su paraguas de investigación sanitaria.

Cao agradeció la implicación de los tres partidos políticos con representación en María Pita y aseguró que esperaba que se diese esta unanimidad y que este respaldo no hacía más que «reforzar» su «voluntad» de seguir trabajando «duro» en la propuesta.

En el acto, acompañaban al rector dos actores principales en esta reivindicación histórica de la Universidade da Coruña de contar con su propia facultad de Medicina.

Primero, el conselleiro de Sanidade, Antonio Gómez Caamaño, que es sobre quien recae la responsabilidad de velar por que se cumpla el convenio firmado en 2015 entre las tres universidades gallegas y el Sergas para que los alumnos de cuarto, quinto y sexto que cursasen Medicina en Santiago recibiesen su docencia clínica en los hospitales de A Coruña y Vigo, y que no se ha cumplido en estos diez años. Segundo, el gerente del área sanitaria

de A Coruña y Cee, Luis Verde, que es quien recibe a los estudiantes en los centros del Sergas.

«Esta nueva titulación permitirá una mayor integración entre docencia, asistencia e investigación, y abrirá nuevas oportunidades de colaboración y captación de talento», reivindicó ayer el rector en un discurso en el que puso el foco en la colaboración entre instituciones para avanzar en la investigación y para encontrar soluciones a los problemas a los que se enfrenta la sociedad en cada momento. «La colaboración entre el Chuac y la Universidade da Coruña ha permitido consolidar un ecosistema de investigación biomédica de referencia, que se traduce en proyectos punteros, publicaciones de alto impacto, patentes, y sobre todo, en una transferencia real del conocimiento a la práctica clínica», remarcó y puso como ejemplo de «ciencia útil, aplicada y comprometida con la salud pública» el proyecto CovidBens, que analizaba las aguas que llegaban a la depuradora para conocer la evolución de la pandemia.

También la alcaldesa, Inés Rey, aprovechó ayer para reivindicar que la Universidade da Coruña pueda impartir el Grado de Medicina, ya que «existe demanda de profesionales sanitarios y de plazas». Y es que, para más de 3.000 solicitudes recibidas, la Universidade de Santiago ofertó 403 plazas, lo que ha generado que algunos estudiantes cambiasen de carrera por no poder acceder a la que ellos quisieran y que otros se hayan tenido que ir «a otras comunidades autónomas o incluso a la universidad privada».

Rey puso el foco en que es una solicitud justa y que, más allá de lecturas localistas, el Grado de Medicina viene a dar respuesta no solo a los estudiantes que quieren formarse sino también a la sociedad, que demanda este tipo de profesionales.

G. M. O.
A Coruña

El Complejo Hospitalario Universitario A Coruña (Chuac) dio la bienvenida ayer a los que serán sus 132 nuevos profesionales, los residentes de primer año. Los que ya saben qué es estar ahí sentado, en el auditorio del hospital, nerviosos y trabajados por el primer día de trabajo, con incertidumbre por cómo será el resto de sus días, les dieron muchos consejos para afrontar que todo lo que han aprendido en los libros y en los apuntes tendrán que aplicarlo en personas, que los exámenes son reales ahora.

«Os ponéis la camiseta del área sanitaria de A Coruña, pero nos la ponemos para sudarla», les dijo el gerente del área sanitaria, Luis Verde, que insistió en que la manera que tienen estos jóvenes de «de-

volver» a la sociedad todo el esfuerzo que ha invertido en su formación es «estando presentes en esos momentos de necesidad y de enfermedad», dando lo mejor de ellos mismos a las personas que ponen su vida y sus esperanzas en sus manos.

Carlos Ucha es de A Coruña, estudió en Santiago y eligió el hospital de su ciudad, uno que ya conocía como paciente y de hacer prácticas, así que, aunque sopesó otras opciones, se quiso quedar en la ciudad «por su gran nivel». Eligió reumatología porque «tiene un potencial de investigación muy grande». Pedro Areal es de Ourense, estudió en Santiago y eligió el Chuac

y la especialidad de Oncología Médica por «las buenas sensaciones» que le transmitieron en la jornada de puertas abiertas y porque es «un servicio joven con muchos proyectos de investigación en marcha». Él podría haber elegido cualquier hospital porque fue la séptima mejor nota del MIR.

Paola Couce Fernández es psicóloga, estudiante de segundo curso de Psicología y paciente también del Chuac, ya que a los trece años empezó a tener un cuadro que parecía un virus, con mareos y malestar general pero que se agravó con un cansancio extremo, falta de fuerza en las piernas y desvanecimientos. Fue su profesor de Mate-

máticas el que puso en alerta a su madre para que la llevase al hospital. «Los síntomas le recordaban a los que había tenido su hermano, que había tenido leucemia», se sinceró Couce, que hizo hincapié en la empatía y en no usar una fórmula única para tratarlos. «Acompañáis a los pacientes en una etapa de su vida, pero ellos os recordarán siempre», les dijo a los residentes de primer año.

La directora de la unidad docente de familia, Nieves Domínguez, animó a los jóvenes a «no quedarse con ninguna duda», a apoyarse en sus compañeros y en sus superiores. «Nosotros sentimos orgullo por que nos hayáis elegido, espera-

mos estar a la altura y seremos muy exigentes», les comentó a médicos como Marta Portela, Iria Doma, Lara Fernández y Lara Tarmargo, que pasaron muchas horas sentadas estudiando y pensando en cómo sería su primer día de trabajo como residentes. Seguramente, ni en sus mejores sueños se hubiesen imaginado que uno de los que les daría la bienvenida sería el cómico Xosé Touriñán, como así fue ayer.

El conselleiro de Sanidade, Antonio Gómez, recordó en este acto sus primeros días de residente e indicó en la necesidad de «ser especiales», pero también «humildes y prudentes», «ambiciosos y pragmáticos» para afrontar todo lo que les venga, tanto la curación de sus pacientes como la realidad de que nada pueden hacer ya por ellos salvo acompañarlos.

«Los pacientes os recordarán siempre»

El Hospital de A Coruña recibe a los 132 MIR de primer año